

Serafín Bodelón, *Literatura latina de la Edad Media en España*, Ed. Akal, Madrid 1988, 138 pp.

Cada vez son más las obras dedicadas a los estudios sobre «Literatura latina de la Edad Media en España». Y con este título aparece ahora la obra de S. Bodelón. Se divide ésta en tres apartados fundamentales a los que precede una breve *Introducción* y tras los cuales se encuentra un *Apéndice de Bibliografía visigótica* y un *Índice onomástico*.

En la escueta *Introducción* el autor justifica la elección cronológica, se excusa de no tratar todos los autores por la relativamente pequeña extensión de la obra y remite a los clásicos del tema (J.L. Moralejo, M.C. Díaz y Díaz...) para completar su información. El libro tiene una finalidad fundamentalmente informativa y escolar, que proporciona una introducción a estos estudios de latinidad medieval española. Los capítulos que lo componen están llenos de bibliografía y notas a los distintos temas o autores que el autor va esbozando a lo largo de la obra.

El primero de los capítulos se titula genéricamente «Época visigótica» y trata de manera más o menos lineal una serie de autores destacados de esta época. Llama la atención la profundidad con que es tratado Isidoro de Sevilla al que se reserva para el final del capítulo con un apartado especial y único en la obra (pp. 24 a 36) dedicado a manuscritos de la obra isidoriana así como a sus ediciones y bibliografía desde el siglo xv a nuestros días.

En el capítulo II, titulado «Del 711 al año 1000», alternan los apartados dedicados a escritores individuales con los dedicados a temas o escuelas (como por ejemplo «La diáspora hispánica de los siglos VIII y IX», «La escuela de Ripoll», distintas crónicas, etc.).

Destaca el apartado especial dedicado a «La poesía en la España del VIII y IX» en el que el autor incorpora algunos textos y pequeños comentarios poéticos.

En el capítulo III, que lleva por título «Del año 1000 al siglo XIII», destaca la enumeración de las obras traducidas y originales de Gundisalvo de Toledo, acompañadas de una reseña (p. 81). Además se dejan ver de nuevo pequeños análisis poéticos referidos al poeta anónimo de Osma (p. 82), el *Codex Callistinus* (p. 93 y ss.), el himno a Santiago (p. 95) y un comentario algo más amplio del «Poema de Almería» (p. 106 y ss.).

Finalmente el apartado IV, *Apéndice de bibliografía visigótica*, mostrando la familiaridad del autor con el tema recoge la bibliografía más importante de la mayoría de los autores visigodos tratados en el primer capítulo del libro, lo que unido a la bibliografía dedicada a S. Isidoro antes mencionada hace de esta obra un instrumento importante para la búsqueda de fuentes bibliográficas de la época visigótica.

En general nos encontramos ante una obra informativa, de documentación sobre la latinidad medieval española en la que el estudiante o el lector interesado en el tema pueden encontrar una guía orientativa y bibliográfica para introducirse en esta época española tan interesante como poco estudiada.

JOSÉ IGNACIO BLANCO PÉREZ